

## AL LIMITE

---

Juan C. Rguez Acosta / Ofelia Rodríguez León

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Dibujamos fronteras, limites, encuentros.

Dibujamos, ideamos, el lugar común entre una y otra superficie, y lo llamamos arista, borde, junta.

Dibujamos, ideamos, pensamos, el lugar común entre uno y otro espacio, y lo llamamos suelo, lo llamamos pared, techo.

Dibujamos, ideamos, pensamos, paredes, suelos, techos, -superficies- unas veces geométricas, sólidas, de hormigón, de piedra, ladrillo, metálicas, con o sin color, con o sin apenas espesor.

Dibujamos, ideamos, pensamos, paredes, suelos y techos que quieren no ser límite, de cristal, que casi no limitan la visión, de luz y de sombra, que apenas coartan a la acción.

A veces, los lugares presentan limites indefinidos, difusos, bastos.

Cuando los limites se ensanchan, es posible dibujar, idear, pensar, construir, arquitecturas en el límite.

Pero existe otra posibilidad, la de arriesgarse hasta ese otro límite que supone el espacio entre la razón y la sin-razón, entre lo culto y lo bárbaro, y que permite tal vez, dibujar, idear, pensar, construir, habitar, lo que es obvio, lo que es evidente, in-significante. Arquitecturas límite.

Esta situación, asomarse al límite, la tensión y el conflicto que supone, parece asumible solo desde la individualidad.

Pero un congreso, una asamblea, quizá sea un encuentro entre individuos. Solos.

